

LAS SANTAS
POR ROSARIO LARA



Introducción

1.- Música celestial con repique de campanas o banda procesional

(Entre nubes de incienso aparecen las Santas muy dignas con sus palmas de martirio, al rato empiezan a toser y a palmetazo limpio disipan el humo)

Justa.- ¡Ea Rufina, que ya tenemos aire hija! Mira que lo de la santidad es sacrificado, ni respirar nos dejan... Anda niña, échate un zapateado para saludar. Es que ella lo de hablar... en el fondo es tímida, pero tiene un arte... *(Rufina zapatea y saluda)* Aquí mi hermana Rufina, aquí su servidora, Justa. Santas las dos, como se ve por el incienso y las palmas. *(Rufina empieza a tocar las palmas)* ¡Esas no, éstas! *(Mostrando las palmas del martirio)* Ella es así, aprovecha la más mínima para echarse una juerga... Yo tengo otra condición, yo soy más seria...

Rufina.- *(La interrumpe)* ¡Aburría!... ¡Sosa!... ¡Beata!

Justa.- Vamos a lo que vamos Rufina, que aquí a estos señores no les importan nuestras peleas... Es que estamos igual desde que éramos chicas... A lo que vamos:

Como somos dos viejas glorias que estamos en la gloria, desde que nos santificaron, no bajamos mucho por la Tierra...

Pero es que ya estábamos hartitas de lo poco que se sabe de nosotras: Que éramos cristianas, alfareras, que nos martirizaron y punto pelota... ¡No es plan!

(Empieza la narración propiamente dicha)

2.-Sevillana “Alfareras de Triana” (al principio la bailan las dos, luego Rufina sigue bailando con música por Alegrías, mientras Justa recita)

Alfareras de Triana, Triana
Que hacían loza fina
En el cielo hay dos hermanas, Triana,
Que son Justa y Rufina...

3.- Música fondo por Alegrías. (Rufina baila)

En los lejanos tiempos de Roma
siendo prefecto Diogeniano
(Y aquí no hagan ustedes el chiste fácil)
había dos hermosas alfareras en Sevilla,
perlas cultivadas entre los cristianos.
Sin padre ni madre se habían criado,
pero como eran listas y trabajadoras
y nunca estaban mano sobre mano,
en poco tiempo... se forraron
Justa la mayor, seria y responsable
Rufina la chica, graciosa y amable,
las dos amasaban el barro del río
y con sus cacharros de elegante estilo
se fueron haciendo con todo el mercado.
¡Orgullo de Triana su alfarería!
su fama fue creciendo por la ciudad
y los hombres, de amores, las requerían,
pero ellas siempre, como buenas cristianas,
con ayuno y trabajo se mantenían
puras, castas y honradas, día tras día.
(Unas más y otras menos, claro...)
Rufina bailaba y Justa cernía
y las dos hermanas cacharros vendían
Vende que te vende la cacharrería
cada vez más ricas las santas se hacían

(Rufina vocea vendiendo su mercancía)

Rufina.- ¡Búcaros! ¡Búcaros pa el agua fresquita!

(Continúa hablando Justa)

Justa hacía las cuentas y a la clientela
con bailes y cantes Rufina atraía.

Rufina.- ¡Cacharros de barro! ¡Barro de Triana!

(Continúa hablando Justa)

Que se han hecho ricas, la gente decía.
¿Y que dan limosnas porque son cristianas?
¡Que paguen impuestos porque son romanas!
¡Que mala es la envidia!
¡Que mala es la envidia Rufina, por Dios!
Que se juntan, dicen, con la mala gente,
con los que se esconden en las catacumbas,
cristianos, que atacan el poder de Roma
que son perseguidos porque son rebeldes
y con el dinero de las alfareras
se pagan revueltas contra nuestros dioses.
¡Que tengan cuidado esas dos hermanas!
¡Que no están los tiempos para tonterías!
¡Que paguen, que paguen!
¡Y que pongan velas!
Que ahora son las fiestas de la Salambona
que llora a su Adonis que la deja sola.
Que paguen, que bailen en la procesión
y si son cristianas pues con más razón.
Que adoren discretas a su falso dios,
dicen que tan falso que hasta se murió
en la cruz de palo del peor ladrón.
Que paguen impuestos porque son romanas
y alfareras ricas de nuestra Triana
Y luego que recen si les da la gana
a ese cristo muerto que llamar señor.
Primero va el César y luego, su Dios.
Que no le haga sombra a la Salambó
nuestra hermosa diosa
que va en procesión, que va en procesión.
¡Que mala es la envidia!
¡Que mala es la envidia Rufina, por Dios!

(Todo esto va medio cantado, medio recitado por Justa mientras Rufina baila. Salen. Oscuro.)

Escena 1

4.- Baile del búcaro. Silencio por Alegrías.

(Sale Rufina bailando enamorada, lleva un búcaro del que bebe sensualmente. Cuando está casi terminando su baile, sale Justa que la contempla con reprobación. Por fin la llama reñidora y el baile cesa de repente)

Justa.- ¡¡¡Rufinaaaaaa!!!
¡Ay chiquilla tú estás loca!
¿A dónde vas con el búcaro?
¿Dónde vas con tanto baile?
¡Ay chiquilla tu estás loca!
Si tus ojos se han prendado
de un apuesto centurión,
que por tu puerta mañana
pasará en la procesión,
no olvides que eres cristiana,
no dejes de trabajar,
cierra puertas y ventanas,
recógete en la oración,
y en tus sentidos cerrados
no entrará la tentación.

¡Ay chiquilla tú estás loca!
¿Piensas de mí que, envidiosa,
de tu suerte enamorada,
te retengo por la fuerza
en esta casa cerrada?
Acaso envidia pudiera
hacerme más precavida,
porque ese amor que tu tienes
puede costarnos la vida.
Un centurión debe al César
más lealtad que a su amor.

¡Ay chiquilla tú estás loca!
Que mañana a Salambó
no entregaremos presentes
ni haremos genuflexión.
Nosotras somos cristianas
y debemos desatar
las cadenas que nos atan
sin dejarnos respirar.
Porque el César está en Roma
y nuestro rey en el cielo,
no obedecemos las leyes
que imponen esos tiranos,
que nuestra Ley es Jesús,
el César de los cristianos.

¡Ay chiquilla tu estás loca!
Y olvida a ese centurión
Y aunque se acerque sediento
no le des agua ni ofrendas
para su falsa señora,
que enredos de enamorados
serán nuestra perdición.
Ora y labora Rufina
Ora y labora por Dios
Ora y labora por siempre
Por Cristo nuestro Señor. (Sale)

(Rufina queda sola y termina su baile- 5. Escobilla- 2ª parte por Soleá. Sin música- llorando amargamente. Bebe del búcaro, se limpia con rudeza y va a estrellarlo contra el suelo, pero se arrepiente a tiempo y lo acaricia. Canta)

Rufina.-

6.- *Por Soleá de Alcalá*

El agüita de tus labios
me la tengo que beber
Romano de mis entrañas,
entrañas, hasta mi fe,
yo te la entrego en prenda,
en prenda, de mi querer.

(Sale. Oscuro.)

Escena 2

7.- Fondo música procesión Salambó. "Synauila V o VI". Mezclar con banda procesional y ruido de multitud en Semana Santa con "¡Guapa! ¡Guapa! ¡Guapa!"

(Justa y Rufina rezando de rodillas. Se oye la música de la procesión de Salambó que pasa por su calle. Justa se sumerge en la oración mientras que a Rufina se le va el cuerpo con la música. Justa se levanta y cierra las puertas (silencio). Rufina las abre (sonido del exterior). Pelea entre las dos de abrir y cerrar puertas. Rufina baila con la música. Justa al cerrar, reza en silencio. Por fin Rufina, zapatea enfadada, abre de par en par las puertas (entra el clamor y la luz de la calle que inunda el escenario). Se escapa corriendo con el búcaro, mientras su hermana trata de retenerla.)

Justa.- ¡No vayas niña, no vayas!
 Porque nos vas a perder
 ¡No vayas niña, no vayas!
 Ni le des agua a beber
 ¿No sabes que no es cristiano?
 ¡Pues que se muera de sed!

(Rufina baila de espaldas al público, inundada de luz, un baile lascivo ante la procesión de Salambó.)

8. Música sensual romana, tal vez Synauila I.

No le ofrezcas a la diosa
agua para su vergeles
¿No sabes que en sus praderas
se revuelcan las mujeres?
¿No sabes que hasta las castas
putas con ella se vuelven?

No le ofrezcas a la diosa
ni le des al centurión
la pureza de tu alma
que ganaste en oración
¡Ay Salambó, Salambó!
Que me robas a mi hermana
¡Ay centurión, centurión!
¡Muera la estirpe romana!

(Se hace el silencio. Rufina se vuelve hacia Justa, enfrentándose a su hermana que trata de detenerla, Rufina zapateando sin música muy enfadada se niega a seguirla. Luego se aleja hacia la procesión al fondo del escenario queriendo desentenderse de lo que haga su hermana. Sigue Justa)

¡Muera la mala ralea!
¡Muera vuestra mala casta!
Que hasta el cacharro más sucio
que hay en mi cacharrería
lo hice con mejores barros
que vuestra muñequería.
Salambó, vuestra gran diosa
que llevan los centuriones
que son lacayos del César
y sangran a los más pobres
Salambó, diosa que adoran
los romanos y señores
Salambó, que quiere ofrendas
robando a trabajadores
Salambó, diosa de barro
ante tí no nos postramos
ni te daremos el diezmo
de lo poco que ganamos.
¡Rufina rompe tu búcaro
en las piedras de la calle!
¡Yo derribaré a esa diosa!
Veremos que son iguales

(Justa derriba a la diosa, Rufina trata de impedirselo. Al final lo consigue y la diosa se hace añicos)

9.- Ruido de partir en pedazos a la diosa contra el suelo. Silencio y gritos de la gente. (Sigue Justa)

De barro sucio los dos
de barro, que no de sangre
¿Esa es la diosa que quieres?
¿Por ella quieres dejarme?

(Atemorizada retrocede)

¡Y tú, centurión cobarde
un desertor del arado!
¿vienes para encarcelarme?
¿Ese es el amor, traidor,
que a mi hermana le juraste?
Viene la gente gritando:
¡Sacrílegas! ¡Que las maten!
¡A pedradas, a por ellas!
¡Las cristianas a la cárcel!
¡Que las quemen! ¡Que las cuelguen!
Contra el César se rebelan
¡Culpables son las cristianas!
¡Destrocemos sus alfares!

(Suenan pedradas que destrozan la alfarería 10.- Pedradas en cristales y ruido de cacharrería rota. Gente vociferando. Luego silencio. Rufina empieza a cantar llorando).

Rufina.- 11.- Cante por peteneras

¡Ay mi centurión cobarde!
No la prendas a mi hermana
No dejes que la maltraten
¡Ay de nuestra alfarería!
¡Cuánto trabajo! ¡Salvajes!
¡Muera vuestra Salambó!

Hijos de una mala madre
¡Mueran vuestras procesiones
Y vuestros ritos salvajes!
¡Mueran vuestros centuriones!
¡Fuego a vuestras bacanales!
Tantos trabajos perdidos
Tantos sueños sin finales
Justa, hermana, estoy contigo
ya me prendan, ya me maten
¡Muera la mala ralea!
¡Viva Cristo y Dios su padre!

(Las dos son prendidas y golpeadas por la multitud.

12. (Ruido y gritos de multitud enfurecida. Rufina con rabia baila y zapatea Soleá por Bulerías. Justa reza. Son golpeadas, humilladas y maniatadas por la multitud. Salen presas. Oscuro)

Escena 3

(En la cárcel. Maniatadas y con cuerdas. Explorar las posibilidades expresivas y para el baile de esta situación)

13.- Rufina cantando un palo carcelero: Toná, debla y martinete. Justa marca el compás por seguiriyas golpeando el suelo

Rufina.- Como el búcaro se rompe
se me ha roto el corazón
El agüita que llevaba
la tierra se la bebió
Mi sangre ¿quieres mi sangre?
Ya ni gota me quedó
Que mi corazón no late
y en mis venas no hay color
Amarillita mi cara
está de no darle el sol
porque en este calabozo
un romano nos metió.
Amarillita mi cara
está de no darle el sol

(Intenta bailar, pero no puede, cae al suelo desesperada)

Justa.- Rufina, hermana, sé fuerte,
son pruebas que manda Dios.
Vamos juntas a rezar
y alejemos a la muerte.
La negrura de esta cárcel
la vamos a iluminar.
Vamos a cantar hermana,
la Virgen nos dará paz

14. Música orquestal de Salve Rociera. Cantan juntas.

Las dos.- Olé, olé, olé, olé...
A la madre queremos rezar
Que acompañe nuestra soledad
Desde el cielo que fuerza nos de
La tortura poder soportar...
A la madre queremos rezar

15.- (Suenan los pasos de una escuadra de centuriones y el sonido de la puerta del calabozo al abrirse. Una luz lateral nos indica la presencia de las autoridades romanas)

16.- Voz off Diogeniano

Voz en off.- Yo, Diogeniano
Prefecto romano
A vosotras hermanas alfareras
Justa y Rufina
las dos trianeras
Que a Salambó adoréis
yo os ordeno
Y vuestros sacrilegios
serán menos
La imagen de la diosa mancillada
El orden de la fiesta perturbado
Amén de rotos y descalabrados...
Contra el poder de Roma
se vuelven los cristianos
y vosotras huérfanas y solas
os dejáis atrapar en sus enredos
mujeres sois al fin,
y ya sabemos
como muy bien los sabios anunciaron
con bonitas cabezas y sin seso.
Pero la buena diosa os perdona
¡Arrepentíos de vuestros errores!
¡Arrodillaos ante la Salambona!

(Justa se levanta valiente)

Justa.-

Mi Dios no me permite devaneos
¡Jamás renunciaremos!
Sólo creemos
en un único Dios, el verdadero,
en su hijo Jesucristo
y la virgen María
Inmaculada madre y nuestra guía.
(Presa de rabia)

¡Tu diosa Salambona es una puta
en procesión haciendo la carrera!
¡Vuestro César, tirano prepotente,
ante quien se rebela nuestra gente!
(Resignada)

Mi hermana y yo en pie resistiremos
vuestros tormentos, la prisión, la muerte,
si ese destino quiere nuestra suerte.

(Entra compás de martinete)

Rufina baila para el carcelero
Baila la libertad de nuestro credo.

17.- Baile por martinete, Justa le hace el compás

(Rufina baila a pesar de las cuerdas que la sujetan, Justa arrodillada, reza)

18.- Off Diogeniano

Voz en off.- Si así lo habéis querido
¡Que así sea!

(Justa y Rufina se abrazan desesperadas)

Justa.-

Llora Rufina, llora tu dolor
Lo que pierdes es más
que lo que pierdo yo
La libertad, el amor, una familia,
tu alegría, tus bailes, tus anhelos,
un futuro feliz, sin rebeldías...
El centurión...

Rufina.- (*Cortándola*) Hermana, no lo quiero

Justa.- Calla y déjame hablar:

(*Firme*)

Era su obligación el apresarnos,
hemos faltado al orden y a su ley
sacrilegio a su diosa con escarnio.
Él, a su manera, cumple con su deber.
Nosotras, con el nuestro, hemos cumplido.
Pero Rufina su amor por tí no dudes
y no dudes tampoco
del que le diste a él.
Sé que tu credo es frágil
y con gusto,
por amor renegabas de la fe.
Que no te importan nuestras rebeliones
de cristianos en lucha.
Pero por protegerme
y por justicia,
encarcelada junto a mí te ves.

A mí Rufina ya me queda poco
Mayor que tú, más débil
¡No lo resistiré!
Sólo voy a rezar para que tengas
fuerza, valor, paciencia y fe.
¡Que el señor te proteja de las pruebas!
Estarás sola porque yo me iré.
Pero a Dios
cuando llegue al cielo he de pedirle
que me deje volver.
Con mi espíritu al lado no habrá fuerza
que te obligue a ceder.

Rufina.- (*Llorando*) ¡No Justa no te vayas!

Justa.- He de irme
Reza por mí también (*Muere*)

(En el momento de la muerte, **19.- un acorde** y una ráfaga de luz nos indican que el alma de Justa sube al cielo.

20.- Baile por Soleá. Con música.

(Rufina baila su pena y su rabia, cuando termina abraza a su hermana llorando)

21.- Off Diogeniano

Voz en off.- ¿Adorarás a Salambó?

Rufina.- (Gritando) ¡¡¡¡Nooooooooo!!!!

(Oscuro)

Escena 4

22.- Música celestial. Coro de ángeles, aleluyas, etc.

(Aparece Justa con la palma de martirio y humo de incienso)

Justa.- A las hermanas cristianas
que han padecido martirio
por negarse a renegar
de la fe de nuestro Cristo,
en catacumbas ocultas
se las venera en secreto.
Yo muerta y ya en los cielos
pido a Dios que me permita
volver para consolar
el suplicio de mi hermana.
Rufina se desespera
por no tenerme a su lado
y su fe se debilita
porque a mi promesa faltó.
Piensa que su Dios no existe
y si existe ya está harto
de los pobres pecadores
que siempre le piden tanto.
Que no hay prometido cielo
si Justa no ha vuelto ya,
que a un compromiso su hermana
nunca la ha visto faltar.
Pero es que hay tantos asuntos
que Dios maneja en sus manos
Y la eternidad no cumple
con el calendario humano

Y por fin aquí me tienen
Espíritu singular
flotando en nubes de incienso
con olor de santidad.

(Rufina descubre a Justa como una aparición)

Rufina.- *24.- Cante por Fandangos*

Que eres o que no eres
Justa justita conmigo
Que vienes o que no vienes
Que ya hasta la fe he perdío
Que ni cielo, que ni infierno
Que ni Dios y que ni Cristo
Y ahora que te veo de frente
de mis ojos no me fío.

Justa.- Rufina, que soy tu hermana
directa del mismo cielo,
aunque ya no tengas fe
escucha lo que te cuento:
Que Dios es bueno y eterno
y que a la verita suya
se sienta nuestro Señor
y la virgen del Consuelo
Que ella me ha dado el remedio
para ayudarte en la tierra:
Si te pegan, no te duele
Si te escupen, no te afecta
Que te echan a los leones
y ella te amansa a las fieras.
Vete segura al martirio
que tu hermana por ti vela.
Rufina, niña, no temas
que tu Justa esta contigo
y la virgen del Consuelo
curará todas tus penas.

24.- Rugido de leones, espectadores vociferando y clarines de circo romano

(Se oyen rugidos de leones mezclados con música. Rufina empieza a bailar)

*25.- Baile por tangos (Pepe Habichuela y Josemi Carmona)
primero marcando con el texto de Justa, a ratos sola.
Fundido con rugidos de leones.*

Baila tu baile Rufina
Baila y amansa a las fieras.
Tus brazos como oleaje
tus pies como torrenteras
y tu cuerpo destrozado
ondulando en las arenas.
En el circo te han echado
para pasto de las hienas.
Tigres, perros y leones
huelen tus carnes morenas.
Baila, niña, bailaora,
que la virgen y tu hermana,
Rufina, en el cielo velan.

*(Siguen los rugidos, Rufina baila y los rugidos se hacen
menos feroces, llegando a convertirse en gañidos de
gatos)*

Justa.- Ya lamen tus pies descalzos,
se acurrucan a tu vera.
Las fieras hambrientas ceden
al impulso que las lleva
a hincar colmillo asesino
en tus pechos de alfarera.
Tus manos como abanicos
revuelven la pelambreira
del león que nunca tuvo
una madre más atenta
Rugen en los graderíos
las gentes que ver quisieran
tus carnes inmaculadas
esparcidas por la arena,
tu sangre brillando al sol
tus cabellos en la tierra

26.- Gente gritando en los graderíos del circo.

¡Esa cristiana no muere!
¡Esa cristiana es de piedra!
¡Que devuelvan el dinero!
Si no hay muerte, aquí no hay fiesta
¡Muera, muera la cristiana!
A cuchillo o en la hoguera
Que con sus bailes amansa
hasta a las feroces fieras
¡Bruja! ¡Bruja! Gritan unos
¡Milagro! ¡Que la perdonen!
Otros gritan a la vera
Hay división de opiniones
como en todas las barreras
¡¡¡Rufina!!! Te llamo entonces
Y tu cantas a las fieras.

Rufina.- 27.- Cante por alegrías

Porque a la verita vuestra
Leones, tigres y perros
me siento mas protegía
que este mundo es un infierno
Ya no me duelen mis penas
Ya no me duele mi encierro
Ya sé que si muero ahora
Me voy derechita al cielo
Me voy derechita al cielo

Justa.- Morirás Rufina hermana
Morirás de muerte cierta
Pero tu muerte será
como fue tu vida en tierra:
Muerte amable, muerte dulce,
piadosa degolladura,
un momento y ya está hecha
Un paso te falta, un paso
(*Rufina da un paso*)

28.- *Suena una degolladura.*

*Rufina lleva sus manos a la garganta enrojecida de sangre.
Va cayendo lentamente al suelo)*

Tu sangre moja la arena
Por fin ya tienen, por fin,
la tan prometida fiesta,
los enemigos de Cristo,
esa maldita ralea.
Y los hermanos cristianos
a sus santas alfareras.
Gloria a Dios en las alturas
Amén a su voluntad
Vente Rufina conmigo
Hasta el cielo en santidad.

29.- *Sonidos celestiales y repique de todas las campanas de Sevilla.*

(Da la mano a Rufina y la levanta despacio desde el suelo, luego la abraza, limpia su sangre y sale con ella mientras son envueltas en nubes de incienso y suenan las campanas de Sevilla con música celestial y coro de ángeles. Oscuro.)

Escena 5

(Salen Justa y Rufina, ya santas, componiendo su estampa más conocida: Con palmas de martirio, la giralda enmedio y rodeadas de la alfarería propia de su oficio)

30.- Por tanguillos (Chano Lobato – Tanguillos de Cádiz)

Justa.- Ya estamos en el cielo
tan ricamente
Y somos veneradas
por mucha gente

Rufina.- Santas nos ha nombrado
el Papa en Roma
Patronas de Sevilla
Santas Patronas

Justa.- La Giralda salvamos
con mil amores,
de un fiero terremoto
y sus temblores.

Rufina.- Alfareras eternas,
con mucho celo,
amasamos vasijas
con nuestros dedos

Justa.- Como Dios amasaba
al padre Adán
a los buenos cristianos
llevamos paz

Rufina.- Y así nos pintan siempre
en los altares
Con la Giralda enmedio
y los alfares.

- Justa.-** Nuestra Sevilla siempre
será la eterna,
si no se olvida nunca
de sus leyendas.
- Rufina.-** Estas buenas mujeres,
dos alfareras,
protegen desde el cielo
nuestra ciudad.
- Justa.-** Valientes y tenaces
trabajadoras
que se enfrentaron libres
contra el poder
- Rufina.-** Solas y liberadas
de sus cadenas,
como madres nos cuidan
Tengamos fe
- Justa.-** Patronas de Sevilla
Santas hermosas
Hemos hablado aquí
de vuestras cosas.
- Rufina.-** Y lo que hemos contando
a nadie falta,
que pecadoras santas
son más humanas
- Justa.-** Santas Justa y Rufina
Las dos hermanas
Que como espejo toman
las sevillanas.
- Rufina.-** A cristianos, paganos
nuestra leyenda sirva
del mundo y sevillanos,
en vuestras vidas.

Las dos.- El que quiera que aprenda
Ni cárcel, ni león
pueden con las mujeres
¡Es nuestra condición

Justa.- Y ahora Rufina
baila tu alegría
Bailemos las dos juntas
Como buenas hermanas
En buena compañía.

(Bailan las dos un fin de fiesta por tanguillos)